

## El hospital se desdice y asegura que no restringirá los ingresos por las Urgencias

Córdoba

9:45 Á. R.

Un día después de que el jefe del servicio de Urgencias del Reina Sofía, el doctor Luis Jiménez Murillo, anunciara que el hospital limitaría el ingreso de pacientes adscritos a otros centros para solucionar la continua saturación de este área, el hospital negó ayer con rotundidad la implantación de esta medida y subrayó que seguirá ingresando a cualquier paciente, independientemente de cuál sea su centro de referencia.

El Reina Sofía registró el pasado martes una nueva saturación de las Urgencias, una situación que hizo que los pacientes tuvieran que aguardar durante 24 horas para conseguir una cama, según denunció el sindicato de enfermería Satse. Para canalizar el incremento de esta demanda asistencial, el complejo sanitario de la capital puso en marcha el Plan de Alta Frecuentación de Urgencias, un dispositivo que sólo se activa en periodos de máxima actividad y que tiene como fin reforzar los medios existentes en cada momento. El responsable de Urgencias declaró, además, que el hospital iba a implantar una solución novedosa, consistente en limitar el ingreso de pacientes adscritos a otros centros, pues -según calculó el facultativo- entre el diez y el 15 por ciento de las hospitalizaciones registradas en su servicio entre el pasado lunes y el miércoles correspondieron a pacientes cuyos hospitales de referencia son los de Puente Genil, Cabra o Jaén.

Fuentes del hospital desdijeron ayer las palabras del jefe de área y subrayaron que el Reina Sofía, al tratarse de un centro "de referencia", atenderá "a todos los pacientes que lleguen". Las mismas fuentes subrayaron que Urgencias ya ha desactivado el Plan de Alta Frecuentación y que, por tanto, las 20 camas de reserva estratégica existentes en el centro se encuentran libres de nuevo.

En los últimos meses, los sindicatos han denunciado la saturación "crónica" de las urgencias hospitalarias. El último gran problema se produjo a finales de 2006, cuando la Gerencia se vio obligada a acometer cambios inmediatos para poner fin a las esperas interminables existentes para acceder a una plaza de hospitalización. La dirección apostó por convertir la anterior sala de espera - de unos 80 metros cuadrados- en un espacio asistencial para los pacientes menos graves equipado con camillas y sillones, y limitar el número de familiares que podían acompañar al enfermo dentro de las dependencias de Urgencias